

rista y del lerdista. El Sr. Pacheco renunció á su antiguo empleo y vino á ocupar su curul á la Cámara de Diputados.

Como el teniente coronel Pacheco era uno de los porfiristas más leales, al terminar su período de representación en la Cámara, fue olvidado, como era natural, por sus enemigos. Sus gloriosos servicios en defensa de la Patria, peleando contra la Intervención y el Imperio, no fueron tenidos en cuenta, y esta conducta obligó al Gral. Díaz, entonces diputado, á pronunciar una brillante defensa en favor de su amigo, obteniendo de la Cámara que decretase se pagara al Sr. Pacheco su sueldo de teniente coronel retirado, inutilizado en campaña. Pero á pesar del triunfo parlamentario del Gral. Díaz, el gobierno del Sr. Lerdo no cumplió esta disposición. Y solo se pedía para aquel bravo servidor la justa recompensa que la Patria le asignaba.

Sin recursos, nuestro valiente biografiado se retiró á la vida privada, yendo primero á trabajar á dos pequeñas fincas de campo de su propiedad ubicadas en el Estado de Puebla, y más tarde pasó á administrar la hacienda de "San José de Vista Hermosa," propiedad del Gral. Romero Vargas, la cual está situada en el Estado de Morelos.

Durante cuatro años, de 1872 á 1876, como uno de los más leales y sinceros amigos del Gral. Díaz, ayudóle, por cuantos medios estuvieron á su

alcance, al triunfo de las revoluciones de la Noria y Tuxtepec, que ha sido para México el advenimiento de la paz y el engrandecimiento de esta mi tierra adorada, donde no puede fructificar el arbus-to enclenque de la tiranía.

Todavía enfermo, corrió á la lucha, é incorporóse, pocas horas después de la batalla de Tecocac, al Gral. Díaz en Huamantla. Ordenóle éste que colectara un préstamo voluntario en Puebla, y en dos días logró reunir \$120,000.

VI

Voy á ocuparme á grandes rasgos de su vida verdaderamente administrativa.

El Gral. Díaz nombróle en Noviembre de 1876, Comandante Militar y Gobernador provisional del Estado de Morelos. Fue su administración modelo tan digna de encomio, que el pueblo entero del Estado se fijó en él para Gobernador Constitucional, cargo que desempeñó hasta el 14 de Noviembre de 1879.

Pero en Enero de 1867, con motivo de su postulación pasó al Estado de Puebla con el carácter de Comandante Militar y Gobernador provisional de dicho Estado. Allí volvió á granjearse profundas simpatías y á arraigar más las que ya tenía adquiridas.

Dejó gratos recuerdos de su administración en Morelos, que lo quiere aún como uno de sus mejores ciudadanos. El introdujo el agua á Huitzilac; construyó varios puentes de fierro en Cuautla; estableció la comunicación telefónica en todo el Estado; aumentó las líneas telegráficas; llevó á feliz término el ferrocarril de México á Morelos que ha cambiado por completo la faz de aquellos pueblos, enriqueciéndolos, y haciendo progresar la agricultura, el comercio, la industria y la minería; creó gran número de escuelas públicas y atendió preferentemente la Regional de Agricultura; organizó la hacienda pública y reformó notablemente la legislación del Estado. En una palabra, Morelos debe al Gral. Pacheco, su reorganización administrativa y moral.

Después de sus triunfos administrativos en Morelos, entre otros haber logrado que la seguridad pública fuese un hecho indiscutible, el Gral. Díaz le nombró Secretario de Guerra y Marina el 14 de Noviembre de 1879.

Poco tiempo duró en este difícil encargo; pero durante él contribuyó poderosamente á la reorganización del ejército.

En el período en que fue Secretario de Guerra el Gral. Pacheco, se establecieron las Escuelas Náuticas de Mazatlán y Campeche, se reformó la Plana Mayor del Ejército, se aumentaron el personal y los gastos de la Armada Nacional, así co-

mo el presupuesto del Cuerpo de Artillería, se creó la clase de Mecánica en la Escuela Militar y se decretó por el Congreso de la Unión que los inutilizados en 1847 durante la guerra contra el invasor norteamericano, recibieran sus sueldos íntegros, igual á la fuerza armada.

Habiéndose rebelado el valiente Gral. Jesús Ramírez en Sinaloa en 26 de Octubre de 1879, contra el Gobierno Constitucional, siendo Secretario de Guerra el Gral. Pacheco, logró terminar aquella revuelta, así como los trastornos de Sonora y contener las depredaciones de los salvajes en Chihuahua.

Pocos días antes que terminara el período presidencial del Gral. Díaz, el Gral. Pacheco se separó de la Secretaría de Guerra por haber sido nombrado Gobernador del Distrito, de cuyo cargo tomó posesión el 1.º de Diciembre de 1880, siendo Presidente de la República el Gral. Manuel González.

Durante su estancia en el Gobierno del Distrito, en el que duró hasta el 17 de Junio de 1881, contrató la entubación de las aguas potables de la Ciudad por medio de cañería de fierro. Esta fue una gran reforma que ha mejorado notablemente las condiciones higiénicas de México.

VII

El 27 de Junio de 1881, el Gral. González nombró al Gral. Pacheco, Secretario de Fomento, Colonización, Industria y Comercio, esto es, Director de los trabajos públicos de nuestra progresista República. Lleva más de siete años de regentar tan importante Secretaría, y con general aplauso se desea que continúe al frente de ella, ya que ha sabido organizarla de una manera tan admirable.

Al hablar de sus trabajos administrativos en el ramo de Fomento, citaré algunos hechos.

Durante su estancia en dicha Secretaría se han llevado á feliz término la conclusión de cuatro ferrocarriles á la frontera Norte: el de México á Paso del Norte; el de Guaymas á Nogales; el del Torreón á Piedras Negras y el de México á Nuevo Laredo. Se ha terminado parte del Interoceánico de Calpulalpam á Yautepec; se ha concluido el ramal de Irapuato á Guadalajara y poco falta para unir San Luís con Tampico y Aguascalientes, el Golfo con el Pacífico, Colima con Manzanillo, y tendría que escribir un libro si quisiese hablar de ferrocarriles, telégrafos y teléfonos. Basta decir que hay más de 7,000 kilómetros de vías férreas y más de 40,000 kilómetros de hilos telegráficos y telefónicos.

Se han construido arsenales, faros, diques; se trabaja activamente en las obras del puerto de Veracruz y pronto se comenzarán las de Tampico. La minería ha alcanzado un desarrollo increíble; la agricultura progresa más de lo que era de esperarse; la geografía y la estadística ya no están en mantillas; la colonización ha transformado los desiertos de la Baja California y Chihuahua en campos fertilísimos y en ciudades populosas é industriales. La navegación de nuestros mares ha crecido y casi todos nuestros puertos han aumentado notablemente su comercio; en una palabra, el Gral. Pacheco ha sido el Secretario de Fomento más activo que ha tenido México, y ha llevado por lema de sus trabajos el bello aforismo de Washington: "La mejor política es la honradez."

Algo se me olvidaba. Y es que cuando se habla de un grande hombre se agolpan las ideas en tropel, y todas solicitan la preferencia. El Gral. Pacheco ha fundado la Imprenta de la Secretaría de Fomento, el primer establecimiento tipográfico de México, y una de las más útiles instituciones para el país. De sus prensas han salido y salen diariamente gran número de obras, revistas, informes, etc., sobre minería, industrias, comercio, agricultura, estadística, geografía, ciencias físicas, moral, etc., que forman, por decirlo así, la mejor biblioteca nacional que puede poseer un estadista mexicano. Allí se imprimen los libros de texto que tie-

nen incontrastable utilidad, y también las tesis inaugurales de los desheredados á quienes la fortuna pone esta rémora para obtener un título científico.

VIII

El Gral. Pacheco fue electo Gobernador Constitucional de Chihuahua, de cuyo cargo tomó posesión el 4 de Octubre de 1884. Igualmente fue electo en dicho año Gobernador Constitucional de Morelos. Pero optó por el primer cargo.

Muy corta fue su estancia en el gobierno de Chihuahua, pues solo duró en él hasta el 16 de Diciembre de 1884 en que tomó posesión de la Secretaría de Fomento bajo la actual administración. Sin embargo, atendió todos los ramos del gobierno con igual atención y mandó imprimir la magnífica obra de D. Ignacio Ramírez, de esa gloria nacional, sobre la que ha arrojado la ruin envidia su negro manto, titulada: "Libro rudimental y progresivo para la instrucción primaria," que es un modelo de lecciones de cosas, como pocas se han escrito.

Terminado el segundo periodo presidencial del Gral. Díaz, el Gral. Pacheco pensó retirarse á la vida privada, para curarse de sus males y atender á las necesidades de su respetable familia, pero la

patria lo necesita todavía. Su cerebro aún vive, para ayudar á Porfirio Díaz á hacerla feliz. Por eso no se le aceptó su renuncia, y el 1º de Diciembre de 1888 volvió á prestar la protesta como Secretario de Fomento, Colonización, Industria y Comercio.

Dedícase hoy, de preferencia, á activar los trabajos relativos á la participación de México en la Exposición de París, con el fin de que sea conocida nuestra patria en el extranjero, tal cual es, y no como la suponen los que la conocen por informes insidiosos de los ingratos.

Apunto aquí las condecoraciones que lleva orgulloso sobre su pecho, advirtiendo que varios gobiernos extranjeros lo han condecorado, entre ellos el de Venezuela, con la condecoración del "Busto del libertador Bolívar." He aquí la lista:

Cruz de primera clase, creada por decreto de 5 de Agosto de 1876.

Condecoración honorífica decretada por la Legislatura del Estado de Oaxaca el 10 de Enero de 1868, por las acciones de Miahuatlán, la Carbonera y sitio y toma de la plaza de Oaxaca.

Condecoración honorífica decretada por la Legislatura del Estado de Puebla, el 7 de Mayo de 1869.

Condecoración honorífica decretada por la misma Legislatura de Puebla en la propia fecha, por el asalto de esa plaza, el 2 de Abril de 1867.

Condecoración honorífica decretada por la Legislatura del Estado de Guerrero, el 13 de Octubre de 1869.

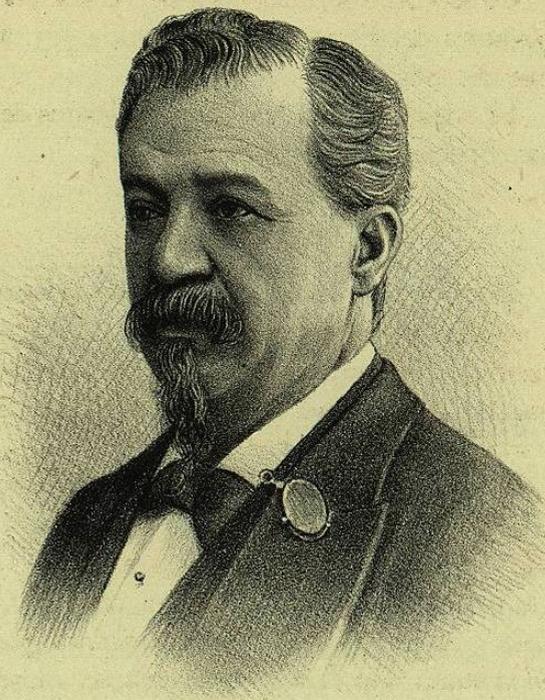
Es además ciudadano de los Estados de Morelos, Puebla, Chiapas y Sonora.

IX

Termino este breve bosquejo de la vida militar y política del valiente y denonado Gral. Carlos Pacheco, pudiendo asegurar que él ha vencido al destino en la lucha por la existencia, realizando así la ley darwiniana.

El Gral. Pacheco puede repetir con Marco-Aurelio: "Lo he sido todo, y he visto que todo es nada." Así hará á los ruines morir de rabia, al ver que sus saetas nada pueden contra él. Como Zola, cree con justicia que la verdadera gloria está en la patria y en el hogar. El aplauso mundano es un soplo que desvanece. Pero la satisfacción de la propia conciencia es la mejor gloria. El no ha hecho mal á nadie, luego su tarea pudiera estar terminada. Pero es incansable y ama á su familia, y con esto está dicho que ama á su patria, como decía Bacon.

El puede repetir la bella declaración del héroe germano: "He luchado desde mi juventud por la libertad."



LIC. MANUEL DUBLAN

Secretario de Hacienda y Crédito Público.